



DOCUMENTA

177.

BENDICIÓN DE LA ACTUAL PARROQUIA DE SAN JUAN

Reseña por M. Gayá Sitjar

(1939)

Empezadas las obras de ésta allá por los comienzos del 1927 y proseguidas con una rapidez verdaderamente asombrosa y providencial, gracias al dinamismo incansable y al empuje emprendedor del Ecónomo Rdo. D. Francisco Mas, había ya quedado terminada y a punto de ser bendecida en agosto de 1936. Pero una tragedia de sangre y de odios fratricidas a cual más, estallaba cual humeante y fatídico nubarrón deshaciéndose en diluvio de tempestades asoladoras sobre el campo de la patria: me refiero a la guerra civil empezada en España el 18 de julio del mismo año y terminada con la victoria de las huestes nacionales defensoras de la Religión el 1.º de abril de 1939. El 16 de agosto —pocas semanas después de desencadenarse en todo su horror tan satánica furia,— tenía lugar en las costas de Mallorca, un desembarco de tropas enemigas sembrando confusión por doquier y condenando a fuego y destrucción todo lo que significara idea de Dios y de espiritualidad; al cual desembarco, el celo de las tropas mallorquinas supo contener hasta los lindares de Son Servera, San Lorenzo y Manacor, y hacerlo fracasar totalmente. Por todos estos motivos harto fáciles de explicar, y por hallarse entonces la juventud sanjuanense incorporada a los ejércitos, fué que se aplazó la citada inauguración oficial y bendición de la iglesia parroquial hasta la terminación de la guerra y el retorno de las juventudes de los frentes de batalla.

En el verano de 1939 llegó tan señalada fecha. Un largo y detallado anuncio publicado en la prensa local nos hablará de cómo fueron los preparativos para celebrar tan inigualado y fausto acontecimiento. Veámoslo a continuación. Decía así:

«Con motivo de la bendición del nuevo templo parroquial y el traslado de la imagen de la Virgen de Consolación desde su oratorio a la referida iglesia, y en honor también del Patrón de la villa, San Juan Bautista, se han organizado en dicho pueblo solemnísimas fiestas de carácter religioso y popular». E insertaba a continuación los dos programas, el de las fiestas religiosas y el de los festejos cívicos. Decía así el primero: «Día 27 agosto, domingo.— A las 7 y media de la tarde, entrada solemne de la Virgen de Consolación en carroza triunfal, con asistencia de las Autoridades y pueblo. Las calles y plazas de la población estarán iluminadas a la veneciana y adornadas con banderas y arcos de triunfo.

Seguidamente, al llegar la Imagen de Ntra. Señora a la iglesia parroquial, bendición de una hermosa y rica corona imperial, regalo del pueblo a la Virgen en acción de gracias por la gran victoria de los Ejércitos Nacionales. A continuación, discurso por el M. Iltre. Sr. D. Andrés Caimari, Canónigo y Secretario Canciller del Obispado.

Día 28, lunes.—Por la tarde, llegada del Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo, quien se ha dignado presidir los principales actos religiosos que se celebrarán con ocasión de dichas fiestas. Acto seguido administrará el Sacramento de la Confirmación.

Día 29, martes.—A las 9 y media de la mañana, bendición solemne por el Excmo. y Rdmo. Prelado, de la nueva iglesia; canto de Tercia y Misa Pontifical, con sermón por el elocuente orador sagrado, M. Iltre. Sr. don Antonio Sancho, Canónigo Magistral.

La parte musical, que estará a cargo de una selecta agrupación de cantores dirigida por el Maestro de Capilla de la Catedral, Reverendo don Bartolomé Nigorra, estará distribuída del modo siguiente:

Al entrar el Sr. Arzobispo-Obispo, «Ecce Sacerdos magnus», a 4 voces iguales, de Goller.

Tercia: himno gregoriano, alternando con el pueblo, y salmos a falsobordone, a 4 voces iguales, de Bernabei-Pagella (alternando también con el pueblo).

Misa «Davidica», a 3 voces iguales, de Perosi.

Ofertorio, a 3 voces iguales, de Guodflieg.

A las 5 de la tarde, Procesión en honor de la Virgen de Consolación, presidida por el Excmo. y Rdm. Sr. Arzobispo-Obispo y con asistencia de las Autoridades, Asociaciones piadosas, banda de música, etc. Después de la procesión, despedida del Excmo. y Rdm. Prelado.

La agrupación musical citada interpretará: «Inviolata», a 3 voces iguales, de J. Valdés. «Ave Maris Stella», a 3 y 4 voces iguales, de Mitterer.

«Salve Regina» (gregoriana) e «Himno de Ntra. Señora de Consolación».

Día 30, miércoles.—A las diez y media.— Solemne funeral en sufragio de los soldados de la localidad muertos en defensa de la Religión y de la Patria.

Se cantará una Misa de Perosi por un grupo de cantores de Manacor dirigidos por el distinguido maestro-compositor, don Antonio María Servera.

Terminada la función, homenaje a los caídos, ante la monumental Cruz levantada frente a la iglesia.

Día 31, jueves.—A las 8 y media de la tarde, primer día de Triduo predicado en honor de la Virgen de Consolación, por el Rdo. P. Juan Coll, C. M. Continuará los días 1 y 2 de septiembre.

Día 3 de septiembre, domingo.—A las 7 y media. Comunión general con cánticos por la «Schola Cantorum» de la Porciúncula.

A las 10, Pontifical por el Ilmo. Sr. D. Antonio Rosselló y de Alemany, con sermón por el Rdo. Sr. D. José Font y Arbós, Pbro. Se cantará una misa a voces por el referido coro.

A las 5 tarde, solemne procesión con motivo del retorno de la imagen de la Virgen, a su Oratorio de Consolación, con asistencia de Autoridades y Asociaciones piadosas de la parroquia, dándose por terminadas las fiestas».

Hasta aquí el programa de las fiestas religiosas. Vale la pena todavía de transcribir el de los festejos cívicos, que es como sigue:

«Lunes, día 28 de Agosto.—A las 21'30. Gran concierto por la renombrada banda de música de Porreras, que interpretará escogidas piezas de su vasto repertorio.

A las 24. Disparo de un gran castillo de fuegos artificiales.

Martes, día 29.—A las 8. Diana por la citada banda de música, cabezudos y las típicas chirriñas, que recorrerán las principales calles de la población.

A las 19. Pasacalle y baile al estilo del país.

A las 21'30. Presentación de la agrupación «El Tall de Vermadors» de Binisalem que ejecutará danzas y tonadas de la más rancia solera mallorquina.

Miércoles, día 30.—A las 8. Diana como el día anterior.

A las 12. El Ayuntamiento obsequiará con un vino de honor a los ex-combatientes de esta localidad. El acto tendrá lugar en la Casa Consistorial.

A las 17. Carreras pedestres y de bicicleta en las que se disputarán valiosos premios.

A las 18'30. Baile al estilo del país».

He creído oportuno insertar íntegros estos dos programas porque ellos ya de por sí solos son exponentes y revelación de cuál era el ánimo de la Comisión organizadora y el espíritu del pueblo y de cómo se aprestaban todos a celebrar dignamente tan memorables jornadas.

Descenso de la Virgen

He aquí la transcripción casi íntegra de la crónica con que reseñé en su día y en el «Correo de Mallorca», esta fiesta del descenso de la Virgen de Consolación a la parroquia, el día 27 de agosto de 1939:

«Verdadera explosión de entusiasmo ha resultado la fiesta de hoy en nuestro pueblo, fiesta que ha sido el principio de las que tan solemnemente van a celebrarse estos días con motivo de la bendición del nuevo templo.

Ha consistido la de hoy en la bajada de la veneranda imagen de Ntra. Sra. de Consolación desde la cima de su Oratorio a la parroquia

del pueblo. No es de extrañar que con tan sentimentales motivos el pueblo todo se haya sentido lleno de fervor y de alegría.

A las 7 de la tarde ha salido de la iglesia la multitud en devota manifestación hacia el montículo consabido, portando los estandartes de las piadosas Congregaciones, cantándose el Santo Rosario.

La circunstancia del momento uníase a la de la fiesta. La suavidad del crepúsculo con la religiosa romería popular daban un bello contraste.

Al aparecer en la plazuela del montículo la imagen de nuestra adorada Virgencita, el público irrumpió en frenéticos aplausos, demostración palpable de cuán hondo sentía el afecto por ella.

Después de saludar todos brazo en alto y ser interpretado por la banda de cornetas el Himno Nacional, hase emprendido la bajada, cantando el pueblo todo los populares gozos «Oh Verge tota candor!...» La Virgen era llevada en andas por devotos caballeros que se habían prestado voluntariamente hasta que a la entrada del pueblo, en el lugar denominado «Els Molins», fué colocada en artística y monumental carroza. ¡Momento emocionante y singular! Resuenan los vivas frenéticos y estentóreos a la Virgen. Aplausos sin fin.

El Alcalde, en gesto lleno de piadoso simbolismo, coloca su vara en la mano de la Imagen. La carroza triunfal, muy bellamente iluminada y con motivos simbólicos, patrióticos y marianos, atrae las miradas de la ingente muchedumbre. Es una verdadera obra de gusto y primor, ideada y arreglada por el señor Amador Bauzá. Detrás del trono en que estaba la Virgen custodiada por blancos querubes, remataba la carroza una monumental Cruz con la inscripción «Por Dios y por la Patria». Debajo de la Cruz, extendíase la bandera nacional, y de aquélla emanaban resplandecientes rayos que terminaban en nueve refulgentes estrellas con la inscripción del nombre de los nueve diversos caídos de esta localidad.

Así que ha emprendido la marcha por las calles de la población la monumental carroza, el pueblo en verdadera explosión de júbilo y de entusiasmo ha invadido materialmente las calles y plazas céntricas de la población por donde pasaba la comitiva en procesión, cuya marcha

abría otra carroza con motivos patrióticos y organizada por los ex-combatientes de San Juan. El pueblo, las calles, todas las casas adornadas con pinos y musgo e iluminadas a la veneciana, presentaban un bellissimo aspecto.

Al entrar la imagen en la iglesia, sonaron en el órgano los acordes del Himno Nacional. Aquélla se ha visto abarrotada de público. Entonces el Canónigo M. I. Sr. Andrés Caimari, Canciller-Secretario del Obispado, ha procedido a la bendición de una artística y elegante corona que deberá estrenar la Virgen el día de la bendición del templo. De ella han sido padrinos el distinguido joven alférez de Infantería don Juan Camps y la simpática señorita doña Francisca Gayá Carbonell. Acto seguido ha entonado el «Te-Deum» que ha sido cantado con devota y grave unción.

El acto ha finalizado con un vibrante discurso de circunstancias que ha pronunciado el citado Sr. Caimari, con la elegancia y distinción de que sabe revestir su palabra».

Fiel a la primitiva redacción, para darle sabor histórico, he preferido trasladar estos párrafos a modo de documento, sin corrección alguna de desigualdades e inconveniencias estilísticas. Séame, por ello, clemente y benévolo el lector.

Fiesta de la bendición

He aquí una reseña del enviado especial de «Correo de Mallorca» transmitida por teléfono y aparecida en el citado periódico el mismo día 29 de Agosto:

Esta mañana ha sido solemnemente bendecida la nueva iglesia parroquial del pueblo de San Juan, ceremonia que ha efectuado nuestro Excmo. y Rdm. Prelado, Dr. Miralles.

Las calles del pueblo ya desde el lunes se hallan adornadas espléndidamente con banderas y follaje, y no hay casa que no ostente junto al portal algunos pinos. Asimismo se han levantado algunos arcos de triunfo en las calles principales.

El Excmo. y Rdm. Sr. Arzobispo-Obispo llegó ayer a las seis de la tarde y fué recibido a la entrada de la villa por las autoridades locales, el clero y jefes locales de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Se dispensó al Dr. Miralles un cariñosísimo y entusiasta recibimiento de parte del pueblo que acudió también a la entrada del pueblo.

Poco después de llegar se trasladó al nuevo templo parroquial donde administró el Sacramento de la Confirmación a 150 niños y niñas. Actuaron de padrinos en el acto el Alcalde de San Juan, don Gabriel Camps, y la señora del Juez Municipal, doña Margarita Oliver.

Seguidamente, el Excmo. y Rdmo. Prelado acompañado del Cura-Ecónomo, Sr. don Francisco Mas, y del Clero, visitó detenidamente la nueva iglesia y las diversas dependencias de la misma.

Por la noche tuvo lugar típica «revetla», como primer número de los festejos cívicos. Se vió concurridísima y se desarrolló con animado pasacalle y a base de bailes regionales en la plaza del General Franco. Acabó con el disparo de vistosísimos fuegos artificiales, los mejores que se han disparado en la villa.

Esta mañana ha despertado el pueblo al toque de diana por una banda de música y las clásicas «xeremies».

A las nueve y media ha llegado a la nueva iglesia parroquial el Excmo. y Rdmo. Arzobispo-Obispo, el cual ha procedido a la bendición del templo conforme los ritos del Pontifical Romano, asistido de los M. Iltres. Sres. don Juan Quetglas, Canónigo, y don Andrés Caimari, Canónigo y Canciller Secretario del Obispado, en calidad de diácono y subdiácono, y de los muy Iltres. Sres. don Juan Rotger, Deán, don Francisco María Ortega de la Lorena, Arcediano, y don Miguel Alcover, Maestrescuela, como Presbítero asistente y ministros de honor.

Durante el acto, el pueblo que se había congregado en gran número, ha permanecido fuera del templo, y terminado ya, ha irrumpido en la nueva iglesia cuyas naves ha llenado enteramente.

Han actuado de padrinos en la ceremonia de la bendición don Antonio Camps Ribas y doña María Verger Ferriol, don Antonio Bauzá Gayá y doña Margarita Oliver Bauzá.

Acabado el acto de la bendición, el Sr. Arzobispo-Obispo ha ocupado el trono que se le había preparado detrás del altar mayor y se ha cantado Tercia alternando el pueblo con un selecto grupo de cantores, que dirige el Maestro

de Capilla de la Catedral Rdo. don Bartolomé Nigorra. Pulsa el órgano el Rdo. don Rafael Vich, organista de la S. I. C. B.

Asisten también a los actos religiosos numerosos sacerdotes, llegados de los pueblos comarcanos y de Palma, que ocupan asientos de preferencia delante del altar mayor.

Después de cantada Tercia, se ha celebrado la Misa Pontifical, en que asisten a S. Excia. Rdma. los M. Iltres. Capitulares ya citados.

Después del Evangelio ha ocupado la sagrada cátedra el M. I. Sr. don Antonio Sancho, Magistral.

La iglesia, como se dijo ya, está repleta de fieles y el entusiasmo es indescriptible».

Continuación de la anterior reseña—escrita sin duda bajo la urgente presión del momento—, es estotra aparecida igualmente en el mismo periódico al día siguiente:

«Al solemne Pontifical, celebrado ayer en la villa de San Juan, con motivo de la bendición de la nueva iglesia, asistieron unos ochenta sacerdotes y religiosos.

Terminado el oficio, el Excmo. y Reverendísimo Sr. Arzobispo-Obispo dió la bendición a los fieles que llenaban el vasto templo.

El solemne acto finalizó con el canto del Himno de Ntra Sra. de Consolación.

Seguidamente, cruzando entre una muralla de público, S. E. Rdma. acompañado de los M. Iltres. Sres. Rotger, Caimari, Alcover y Ortega de la Lorena, Autoridades y Clero, se trasladó a la Casa Rectoral, donde se hospedaba».

Procesión solemne

Continúa así la reseña:

«Por la tarde, a las cinco, un alegre repiqueteo de campanas congregó de nuevo a los fieles en el templo, para asistir a la procesión que se debía celebrar en honor de Ntra. Sra. de Consolación.

Poco después, llegó a la iglesia nuestro amado Prelado, dirigiéndose acto seguido al coro.

El interior del templo ofrecía magnífico aspecto, estando adornado e iluminado con gran profusión; asistiendo numerosos fieles.